



PUNTOS DE SUSCRICION.

A: En la Redaccion, calle Antigna de S. Juan, núm. 1, piso 3.^o
 donde se dirigirá la correspondencia.
 : En la Administracion, calle de Barcelona, núm. 6.
 Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.
 o se devolverán los originales, insértese ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En todas partes 5 rs. trimestre, mas los gastos que ocasione su envio
 Números sueltos, 2 cuartos.—Números atrasados, 1 real.
 Colecciones completas, á 4 cuartos el número.
 Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

¡ORGANICÉMONOS!

domables malos patricios de la vi-
 Masnou, en virtud de haber perdido
 todo las influencias, aflojan
 to en sus furores, y nos permiten
 por ahora, á los verdaderos hijos
 alguna mayor libertad. Deber nues-
 provechar estas calmas relativas
 urar aperebirnos durante ellas para
 res combates, que no faltarán.

lementos que posee Masnou para
 verdadera y completa restauracion
 calculables. Ningun pueblo conserva
 ndante la antigua levadura de la
 tez; ningun otro puede aventajar-
 ara profesarla y defenderla.

asnou es todavia villa de grandes
 nanzas; de nosotros depende en gran
 su realizacion. ¿Quién lo duda? Mas
 o y no nos cansarém de repetirlo.
 tamos organizados los amantes del
 y de la justicia como debiéramos y
 estarlo. ¡Organizémonos, pues!
 se alarmen por esta palabra los pu-
 mes y miedosos. Nada de trabajos
 neos; nada de manejos ocultos.
 pre en el terreno pacífico de la pro-
 da defendemos la moralidad, la jus-
 fomento de una intachable ad-
 tracion, para nada necesitamos la

oscuridad y el misterio de que se rodean
 las abominables ~~Sociedades~~ secretas de
 nuestros contrarios. A la luz del dia, á la
 vista de nuestros gobernantes, al amparo
 de la legalidad hemos de trabajar nosotros,
 dispuestos á dar cuenta á Dios y á todo el
 mundo del mas insignificante detalle de
 nuestros trabajos. Del mismo modo que
 aprovecha la luz todas las rendijas para
 esparramarse, así la verdad debe aprove-
 charse de toda ventaja poca ó mucha que
 ledén las instituciones de que vivimos ro-
 deados. El retraimiento, que alguna vez se
 aconseja en política, nunca, nunca es per-
 mitido tratándose de moralizar la adminis-
 tracion, y mejorar la suerte de los pobres.

Hay preocupaciones que destruir, hay
 sanas máximas que propagar, hay corazones
 que reconciliar, hay buenas prácticas
 que restablecer, hay antiguos derechos que
 reivindicar ó sostener, hay principios que
 entre tantas vicisitudes hemos de sacar
 siempre incólumes, y esto no hemos de es-
 perarlo de la iniciativa de unos pocos; todos
 nosotros hemos de hacerlo. Nuestra cons-
 tancia, nuestra perseverante tenacidad en
 escribirlo en las columnas de este seman-
 rio y en exigirlo, lo alcanzará. Pero nada
 de esto se hace sin organizacion. La orga-
 nizacion hace poderosos los esfuerzos in-
 dividuales. que obrando aisladamente se-

rian impotentes. La organizacion saca
 provecho de elementos que por sí solos
 de nada servirían, ó por debilidad, ó por
 cobardía, ó por miserables respetos hu-
 manos. La organizacion dá unidad á los
 pensamientos y regulariza la accion que,
 sin aquella, seria incierta, vaga y desor-
 denada. La organizacion, por fin, multipli-
 ca maravillosamente los recursos, simpli-
 fica los procedimientos y los abrevia ase-
 gurando los resultados. Nada grande se ha
 hecho nunca en lo divino y en lo humano
 sin organizacion. Jesucristo mismo al de-
 rramar sobre la tierra su preciosa doctrina
 no la confió al azar de inciertos y desor-
 denados elementos, sinó que la constituyó
 en sociedad sabia y poderosamente orga-
 nizada. Del mismo principio hemos de par-
 tir los que á la luz del dia queremos pro-
 pagar la verdad y justicia en todo y por
 todo.

Dejando á plumas mas privilegiadas
 discurrir con mas extension y profundidad
 sobre estas materias, nosotros, que prin-
 cipalmente escribimos para los sencillos y
 humildes, nos contentaremos con indicar
 de vez en cuando algunos de los puntos
 principales en que podria establecerse esta
 organizacion que aconsejamos. Si la oportu-
 nidad es la primera condicion de cuanto
 en un periódico se desea que llame la aten-

ción pública, pocas materias habrá como la presente tan interesantes, bajo cualquier punto de vista que se mire.

Organicémonos, pues, ya para que en las venideras elecciones salgan triunfantes diputados dignos y leales. ya para que no salga concejal ningún cacique de la microscópica fracción pamperística.

Organicémonos para plantear todas las economías apetecibles, haciendo que la ley sea una verdad para todos, y desterrando para siempre el favoritismo.

Organicémonos para arreglar las listas electorales procurando que sea elector el que tiene derecho á ello, eliminando al que la ley prohíbe serlo, por mas que se opongan algunos caciques.

Organicémonos para separar de la villa á los que hacemos ricos, y aun tienen la desfachatez de insultarnos y rebajarnos. Y de este modo, no lo dudeis, obtendremos la paz y prosperidad tan deseadas, que sin organizacion no podríamos obtener.

Masnou.—Marzo 1881.

BONIFACIO.

—i*—

¡QUE NO SE VAYAN!!...

Quien diga que los tres ó cuatro perincitos pamperos de la Casa Grande no conocen de qué lado les aprieta el zapato, merece que se le emplume.

Nosotros habíamos llegado á temer que, habiendo empezado el nuevo orden de cosas, los tres ó cuatro ediles desheredados hubieran presentado IN CONTINENTI la dimision.

Pero no hay que darle vueltas; ellos saben defender heroicamente su puesto, y siguen tan aferrados á su asiento, que no van á dejarlo ni á tres tirones.

Que todos nosotros no somos capaces de coger las riendas de nuestra villa, es una verdad que debe creerse á puño cerrado.

Que esos señores tan entendidos no se moverán de sus poltronas hasta que «se les dimita,» es otra verdad que no tiene vuelta de hoja.

No sabemos quién demontre les habrá aconsejado tanta terquedad.

Pero sea como fuera, debemos estarles agradecidos.

Lo cierto es que han tenido que desempeñar un papel que ni un cómico de la légua hubiera aceptado.

No crean ustedes que hayan tenido que oírse pocos requiebros.

Como que en todas partes hay descontentos, han querido cada momento explicarle cuantas son cinco; pero ellos, que no se apuran por poca cosa, les han oído con la más heroica imperturbabilidad, recibiendo sus desaires con la sonrisa en los labios, como quien recibe una felicitación.

Y entre tanto ellos TENZA que TENZA, ó lo que es lo mismo: firme que firme.

Siempre nosotros sostendremos que mientras tuvieron la sarten por el mango, confeccionaron buñuelos á discreción; y que por lo mismo, por mas que ahora se haya vuelto la tortilla, queremos que continúen impertérritos en aquel sitio aunque se les quiera echar á escobazos.

Recibido el favor, viene el agradecimiento.

Efectivamente; cuando poco tiempo atrás los nuestros se lamentaban de ciertas pequeñeces, no faltó quien les diese un fraternal consejo.

Díjoles que, toda vez que tenían que ir contra la corriente, les aconsejaban que se pusiesen en franquía, esto es, que presentasen la dimision.

Sí, señores, la dimision queria que presentasen los nuestros.

¡¡ Consejo sábio, prudente, piramidal!!! Y, ciertamente, no creemos que el tal lo dijese para poder estar á sus anchas, porque, francamente, no es hombre de mucho «peso» ó de mucho «volumen».

Hablamos de un sujeto que si bien no es un hombre grande, en cambio es un grande hombre.

Pero vean ustedes lo que son las cosas. Quien tal consejo dió, no sabe tomárselo para sí propio, y en prueba de ello, vean ustedes como procura juntamente con los demás sibilas de su grémio, arrellanarse en sus sillones como quien oye llover de puertas á fuera.

¡Loor, mil veces loor á esas entidades!

Esos puede decirse que descenden de buena semilla: son de aquella camada que durante once años nos han dejado las arcas llenas de bote en bote hasta rebosar; y ya pueden ustedes acorralarles, que nunca les faltará una escapatoria por donde saldrán como si tal cosa.

Son notabilidades que de cuando en cuando se presentan.

No hay necesidad de meternos á histo-

riadores. Todo el mundo está enterado de cuanto hicieron tales entes, y que por cierto, todo lo hicieron perfectamente bien.

Así es que no digamos jamás que no han hecho nada bueno, porque esto sería negar la evidencia.

De ningún modo diremos que sus servicios hayan sido insignificantes, porque para esto fuera necesario olvidar, por ejemplo, el compromiso del matadero; que supieron conducir por buen camino algunas plumas de agua; que supieron sostener una Escuela para seis alumnos; que pusieron á la orden del día las comilona; que supieron evitar á algunos prohombres el trabajo de pagar consumos; y en fin, que tuvieron la flema necesaria para escuchar los desaires con que la crítica les ha atornado los oídos.

Veán ustedes, pues, si estamos en lo cierto al mostrarnos favorables á tan insólitos personajes.

¡Cuán grande es nuestra satisfacción, al poder contemplar en sus puestos á nuestros esforzados pamperos!

No obstante, estamos tan acostumbrados á ver en nuestro país dar al olvido á las eminencias, que hasta llegamos á temer que el día de elecciones no se les roelija.

Y tanto es así que por nuestra parte prometemos interesarnos para que, si á mano viene, se les nombre diputados, ó cosa así, pues que de manera alguna deben echarse en saco roto los sacrificios que por nosotros llevan hechos.

Sigan, sigan ustedes por ese camino, señores pamperos, que mientras conserven ustedes el buen predicamento en que les tenemos los masnouenses todos, es muy posible que puedan ustedes alcanzar una credencial para algún cargo importante.

En este mundo todo es empezar. Han llegado ustedes á la Casa Grande; un paso mas, y van á llegar á la Diputación ó á las Cortes.

CRONICA LOCAL.

TEATROS.—Con un lleno completo inauguró sus funciones, el domingo último en nuestro teatro del Circo la sociedad coral Union Masnouense poniendo en escena la comedia catalana «Los Egoistas» y la bonita zarzuela «Para una modista... un sastre,» siendo ambas producciones desempeñadas con muy buen acierto en todas sus

es, mereciendo en mas de una ocasión
generales aplausos del público.

a sociedad coral cantó tambien algu-
piezas de las de su repertorio con muy
gusto y acabada afinacion.

elicitamos á la sociedad dicha, á su
igiente maestro Sr. Vinent, y al direc-
de escena D. Carlos Barrios por el mar-
esmero que en el conjunto sobresalió.

Repetidas noticias nos hacen afirmar
a caballería ligera capitaneada por los
es. Valentí y Alsina, diputados á Córtes
provincial respectivamente por este dis-
está recorriendo todos los pueblos de
ta comarca con desusada actividad, pre-
ando el terreno para las próximas lu-
electorales.

Damos la voz de alerta á las pobla-
ones del distrito, á fin de que no se
n embaucar por la palabrería de cier-
s entidades que prometen mucho cuando
tieren escalar el poder y no dan nada
nes de haber llegado á la meta de sus
piraciones.

Carreteras prometieron
los Sres. Diputados,
y ni una vereda hicieron.
Solo cruces concedieron
á tontos y á infatuados.

al vez nuestros lectores habrán estra-
do que nos hayamos mantenido duran-
algun tiempo en el círculo del silencio,
scto de un asunto que ha tenido cau-
vada sobremanera la atencion de este
ecindario.

omo el asunto está «sub judice,» nos
ostendremos hoy de dar los pormenores
ue guardamos para mas adelante, pues
siempre hemos creído indispensable
ustrar la opinion general, deseando
ue ciertos hechos queden escritos para
u en todos tiempos puedan leerse y dar
o la uno de ellos el fallo que los lec-
res crean procedente.

o obstante, advertiremos al delator ó
e fa,» que si quiere ir á inspeccionar
s cuentas municipales, puede muy bien
arlo, pues aunque hayan ya transcur-
los dias señalados, creemos que el
yuntamiento no será tan escaso, que no
e nita á todo un señor «espía» el con-
erse de que no se ha defraudado ni

uu céntimo, como tal vez en otras ocasio-
nes se defraudó aunque no lo pareciese.

✱

A pesar de haber perdido por completo
sus influencias los mas encopetados pam-
peristas de esta tierra, á causa del nuevo
estado de cosas, no cesan empero de hacer
pregonar por algunos ilusos que todo
les va MUY BIEN, RETEBIEN, y que ellos
siempre han de figurar en primera línea.
Esto nos recuerda aquel célebre cuento del
catalan y el francés, que despues de una
larga querella basada en la cuestion de
fuerza, apostó cien duros el segundo al
primero que de un solo golpe de hacha no
le cortaria en redondo la cabeza. Se dis-
puso el catalan á emprender in continenti
la fatal prueba, y el orgulloso francés puso
su pescuezo á su disposicion colocándose
convenientemente sobre un pilon. El ca-
talan descarga sobre el «franchute» sin
contemplacion el golpe de hacha, y toda
vez que la cabeza no quedó del todo se-
parada del cuerpo, el francés pudo aun
articular estas entrecortadas palabras:
«¡¡j'ai... j'ai... j'ai... gag... gagné!!»
(yo he ganado).

Efectivamente, el francés ganó la apues-
ta, pero á los pocos momentos, como era
natural, espiró, y... **volaverunt.**

Consideramos, pues, tan orgullosos y
tontos de capirote á los pamperistas como
al difunto francés.

SECCION HUMORÍSTICA.

EPITAFIO.

Aquí yace un Diputado
que enfermó de un atracon
y murió, con la caida
de su gefe de Escuadron.
Al verle inerte en su tumba
sus constantes electores
exclaman: ¡oh insigne vate
de glorias y de dolores!!
Si Lucifer en tí fia
su política infernal,
triunfos allá te esperan,
y á nos, aquí, grave mal.

—i-i—

AMERICANA.

(Música de *Me gustan todas.*)

(CONTINUACION.)

Decid, pampercs, como empleasteis
aquellas lindas *catorce mil*;
decidlo claro, por pregonero,
pues todo claro me gusta á mi.

Decidnos dónde se hallan
los quinientos veinte y seis
duritos y dos reales
que nunca explicado habeis.

Que diga Cresto cuantos misterios
con los de arriba nos encajó;
que explique pronto, si en vez de doce,
cinco mil duros solo pagó.

Pagad *ciento treinta y cuatro*,
que ni cuentas os dará,
y despues de algunos años
de tontos os tratará.

¿Cómo es, Crestitis, que en aquel año
que gobernabas la poblacion,
mas de unas veinte mil carniceras
se evaporaron *por distraccion*?

Seis cuartos por cada tercia
á dos mil duros subió,
sin contar algunos picos
y picos que no se yó.

No en balde el chico compraba votos
entre la gente de *buen humor*,
y á paso doble á la urna entraba
su lindo nombre con gran primor.

Que venga pronto Canonge
y apren la del Sr. Nás
á jugar con manos limpias
por delante y por detrás.

CHARADA.

Una letra es muy entera,
PRIMERA.

En la música abunda,
SEGUNDA.

Es negacion verdadera,
TERCERA.

Para que, lector, ó lectora,
Des solucion sin espera,
Te diré, pues, sin demora,
Que es senda conductora
PRIMERA, SEGUNDA y TERCERA.

BARCELONA.
AL TIMBRE UNIVERSAL.
Tarrós, 2.